

## Editorial

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología se ha desarrollado desde 1984 como un importante medio de comunicación de los avances y quehaceres disciplinarios. Su formato y sus secciones han cambiado gracias a las contribuciones de los socios y al trabajo de los distintos editores, lo que ha permitido que el Boletín constituya hoy una valiosa publicación para la arqueología nacional.

Acorde a la dinámica de valoración y reconocimiento de las revistas científicas que rige en la actualidad, el presente Directorio ha reconocido dos metas, cuya realización entendemos, continuará mejorando nuestro Boletín. La primera de ellas tiene que ver con la constitución de un comité editorial, cuestión que ya destacaba Daniel Quiroz en su editorial del año 2001, el cual debe incluir la participación de socios y no socios, chilenos y extranjeros. Vinculado a lo anterior se plantea la necesidad de implementar un sistema de evaluación por pares, que haga descansar en la misma comunidad arqueológica la responsabilidad de regular la calidad de los resultados que se exponen. Un segundo aspecto se refiere a la periodicidad, particularmente a la bianualidad, que debe cumplir una revista especializada lo cual tiene relación con los estándares de productividad científica de la comunidad que la sostiene. Como una forma de ir gradualmente cumpliendo estos objetivos, nos hemos planteado como propósito para el año 2006, antes de entregar nuestros cargos en el Congreso de Valdivia, la impresión del Boletín N° 39 con textos evaluados por pares y con un comité editorial funcionando. El tema de la periodicidad quedará como una segunda etapa a implementar en un marco presupuestario que lo permita.

A partir del siguiente número se presentarán a los autores, todas las nuevas secciones que se especifican en las instrucciones señaladas en las últimas páginas de este volumen, a las que desde ya les invitamos a participar. Ellas han sido consensuadas al interior del Directorio y consultadas con editores previos del boletín y de otras destacadas publicaciones. Se suprimirán algunas, como la información sobre reuniones científicas, las que recibirán un lugar más destacado, y más vigente por cierto, en nuestra remodelada página web [www.scha.cl](http://www.scha.cl) y esperamos reforzar otras como aquella destinada al comentario de libros y publicaciones en nuestro campo disciplinario.

Siete interesantes trabajos conforman el presente número, los que ilustran, en parte, diversos problemas y enfoques que caracterizan el quehacer arqueológico hoy en día. Los trabajos de Rolando Ajata "Congregación social y espacios públicos: presente y pasado en el Valle de Codpa, Norte de Chile" y de Doina Munita, Ricardo Alvarez y Carlos Ocampo "Corrales de piedra. Pesca pasiva en la costa interior de Chiloé" se fundamentan en una mirada etnoarqueológica de particulares realidades. El primero se inscribe en una tradición de trabajo etnoarqueológico bien desarrollada en el norte del país, mientras que el segundo destaca por la escasa ocurrencia de esta clase de trabajos a nivel regional pese a su innegable utilidad para la interpretación

arqueológica. Cuatro trabajos se centran en materialidades específicas con diferentes propósitos y alcances. Alejandra Vidal, Magdalena García y Gabriela Vega destacan en su artículo “Trabajando con plantas en la localidad arqueológica de Pisagua, I Región” el aporte del trabajo arqueobotánico en dos asentamientos costeros del Norte Grande. La arqueología en esta región, pese a su desarrollo, recién comienza a explorar sistemáticamente estas aproximaciones. Donald Jackson, Pedro Baez y Javier Arata exponen en “Composición de conchales, estrategias de subsistencia y cambios paleoambientales en un asentamiento Arcaico, Norte Chico de Chile” los resultados de una investigación interdisciplinaria dirigida a un sitio particular de la costa de Los Vilos, extrayendo valiosa información de restos malacológicos frecuentes en estos sitios, aunque generalmente subempleados en la interpretación de problemas arqueológicos. La metodología expuesta será un aporte en otros trabajos sobre conchales. Francisco Gallardo evalúa en su trabajo “Apuntes sobre el movimiento y su expresión en el arte rupestre del Norte de Chile” las expresiones de movimiento en diversos sitios de la región ofreciendo una valiosa sistematización, como también relevando la condición de representación que toda imagen de un panel de arte rupestre supone. Mauricio Uribe propone en “De la colección al poder: reflexiones en torno al impacto Tiwanaku sobre la cerámica de Arica (Extremo Norte de Chile)” una mirada distinta a la clásica secuencia del Período Medio en Arica sugiriendo coexistencia entre dos tradiciones alfareras, la Altiplánica y la de Valles Occidentales, en una dinámica de ejercicio de poder que queda bien documentada en los contextos que analiza. El estudio, como se destaca, es posible sólo gracias a la valiosa información contextual que las colecciones poseen. Un último trabajo es el de Luis Cornejo quien en su texto “Del Maipo al Cachapoal: diversidad en las estrategias de ocupación en la cordillera de Chile Central” evalúa, en función del patrón de asentamiento principalmente, las diferencias observadas en estas dos cuencas. Su análisis recurre a la comprensión de la naturaleza particular de ambos espacios geográficos, privilegiando una mirada de la diversidad y heterogeneidad de los períodos Arcaico Tardío y Alfarero en la zona.

Ahora, los invito a recorrer las siguientes páginas y conocer los trabajos de nuestros colegas.

Leonor Adán Alfaro  
Editora  
Boletín SChA